



# ¿El gran problema de la ciudad futurista de Arabia Saudita? El país no tiene dinero suficiente

Para hacer realidad sus ambiciosos planes, el reino necesitaría gastar bastante más de un billón de dólares de su fondo de riqueza. A pesar de su reputación de tener los bolsillos llenos, Arabia Saudita no puede permitirse la lista de megaproyectos e iniciativas económicas relacionadas con Visión 2030, el plan del príncipe heredero Mohammed bin Salman para alejar la economía del petróleo.



Eliot Brown /  
THE WALL STREET JOURNAL

**L**a gigantesca ciudad futurista de Neom está siendo un quebradero de cabeza para Arabia Saudita. Los costos aumentan, los plazos se retrasan y, en los últimos días, el mayor proyecto de construcción del mundo ha sustituido a su director ejecutivo, que llevaba seis años trabajando en él.

En segundo plano: el mayor exportador de petróleo del mundo tiene problemas de liquidez.

A pesar de su reputación de tener los bolsillos llenos, Arabia Saudita no puede permitirse la lista de megaproyectos e iniciativas económicas relacionadas con Visión 2030, el plan del príncipe heredero Mohammed bin Salman para alejar la economía del petróleo.

El consejo de administración de Neom no ha explicado los motivos de la abrupta sus-

titución de su CEO, Nadhmi al-Nasr, durante el fin de semana. Sin embargo, antiguos empleados de Neom afirmaron que Nasr se enfrentaba a menudo con el Fondo de Inversión Pública, propietario y financiador de Neom, por el aumento de los presupuestos. Se han gastado miles de millones de dólares en preparar las arenas del desierto para la remota megalópolis.

Los representantes del Fondo de Inversión Pública y de Neom no hicieron comentarios.

Los críticos de Neom señalan que se ha malgastado dinero en obras innecesarias. En la Línea -un par de rascacielos horizontales más largos que la distancia de Nueva York a Filadelfia- los contratistas excavaron 96 kilómetros de arena. Y eso a pesar de que la primera fase del proyecto sólo tenía 16 km, que luego se redujeron a 1,5 km.

Neom no es el único. Los proyectos en todo el reino están preparados para una dinámi-



ca similar, con los constructores enfrentándose a enormes necesidades de financiación a medida que pasan de los primeros trabajos de bajo costo, a la construcción de la mayor parte de los proyectos.

El príncipe heredero anunció Visión 2030 en 2016 como un sprint para remodelar la economía de Arabia Saudita en 14 años. Se invirtió dinero en iniciativas para convertirse en líder mundial en deportes, producción de videojuegos y fabricación de vehículos eléctricos. El país empujó a los trabajadores hacia el sector privado, que representaba el 45% del Producto Interior Bruto en 2023, frente al 40% en 2016.

Los gigantes proyectos inmobiliarios lideraron el plan. Neom es el más grande, donde las autoridades prometieron hacer brotar una ciudad vertical sin coches en el desierto de 1 millón de habitantes para 2030, y una población de 9 millones años después. El precio era de US\$ 500.000 millones, aunque antiguos ejecutivos dijeron que en realidad costaría billones de dólares.

Por otra parte, cerca de Riad se está construyendo un enorme distrito de ocio con parques temáticos, el mayor parque acuático de la región y la montaña rusa más alta del mundo. Hay un grupo de 50 complejos turísticos de más de US\$ 30.000 millones en el Mar Rojo y un enorme complejo en Riad con un cubo gigante de 400 metros de altura.

La lista de gastos ha crecido. En los últimos 12 meses, Arabia Saudita ha anunciado una iniciativa de US\$ 100.000 millones en electrónica avanzada, tiene previsto invertir en inteligencia artificial y ha prometido construir 11 estadios futuristas vinculados a la candidatura para albergar la Copa del Mundo, incluido uno en lo alto de un rascacielos en Neom.

En conjunto, el precio de todos los planes asciende a billones de dólares si se construyen en su totalidad, mucho más de lo que dispone el fondo de riqueza del país, de un billón de dólares, que incluye inversiones difíciles de vender.

Aunque el reino tiene ingresos suficientes para los servicios cotidianos y mantiene moderados los niveles de deuda, el precio del petróleo ha dejado un enorme agujero en su capacidad de generar efectivo. Las ventas de petróleo suponen la mitad del presupuesto saudita y los precios del crudo Brent están cayendo a US\$ 72 el barril, muy por debajo de los US\$ 96 el barril que el Fondo Monetario Internacional calcula que Arabia Saudita necesita para equilibrar su presupuesto. El Ministerio de Finanzas saudita ha proyectado recientemente déficits presupuestarios para los próximos años, desechando las previsiones anteriores de superávit.

Las autoridades saudíes han afirmado que el sector privado asumirá los costos de la reforma.

Pero la inversión extranjera directa fue de sólo US\$ 26.000 millones el año pasado y no muestra signos de alcanzar el ob-

jetivo del reino para 2030 de US\$ 100.000 millones anuales. Los inversionistas han afirmado que la complejidad de proyectos como Neom les desanima y que desconfían de las estructuras jurídicas de Arabia Saudita, que el gobierno ha modificado recientemente para atraer más a los inversores occidentales.

El país aún dispone de más de US\$ 400.000 millones en reservas de divisas para mantener el riyal saudí vinculado al dólar. Pero las reservas se han reducido en los últimos años y cayeron más de un 7% entre agosto y octubre.

Karen Young, investigadora no residente del Middle East Institute, con sede en Washington, afirmó que el gobierno saudita es consciente de que la extensa lista de proyectos anunciados no se construirá en su totalidad. Desde el principio, dijo, los funcionarios saudíes tenían claro que si completaban la mitad de lo que se proponían hacer, sería un éxito.

“Ahora estamos en ese punto en el que se empieza a recortar”, manifestó, una medida que cree que no resultará controvertida para un público acostumbrado a los rápidos cambios de política.

Mohammed al-Jadaan, ministro de Finanzas, declaró en un podcast a principios de este año que el gobierno estudió todas sus propuestas y descubrió una «brecha» en la que las demandas de dinero eran mayores que las disponibilidades. Desde entonces, se cancelaron proyectos no anunciados y se redujeron otros, comentó.

Aun así, todavía tienen que revelar públicamente muchos recortes. El Fondo Monetario Internacional indicó que hacer públicos los cambios “será importante para ayudar a proporcionar claridad sobre las prioridades del gobierno a los inversionistas y al público”.

En una convocatoria de inversionistas celebrada en octubre, la empresa danesa de transporte de mercancías DSV señaló que el inicio de las obras de una empresa logística de US\$ 10.000 millones prevista con Neom, se retrasaría más de lo previsto, pero no pudo decir a los inversionistas exactamente por cuánto tiempo.

“Ya veremos”, dijo Jens Lund, director ejecutivo de la empresa. “Estoy seguro de que quieren completar o alcanzar los hitos que se han marcado. Si no, anunciarán algo”, agregó.

Los próximos pasos de Neom bajo su nuevo líder -un ejecutivo que procede del Fondo Público de Inversiones- no están claros.

Ya se han iniciado los primeros trabajos de cimentación en otra parte de la Línea, donde los contratistas han excavado un enorme agujero de 45 metros y están instalando miles de columnas de hormigón en el suelo. Sin embargo, el gran aumento del gasto sólo empieza en la siguiente fase: la construcción. **WSJ**